

Fajalauza, Manises y Teruel

Curiosidades y datos poco conocidos de tres grandes cerámicas españolas

Tres cerámicas, tres paisajes y una misma raíz andalusí. Granada, Valencia y Aragón conservaron durante siglos técnicas que los alfareros musulmanes y moriscos dominaban como nadie. Conocerlas ayuda a fechar, a atribuir y, sobre todo, a disfrutar de las piezas.

GRANADA

Fajalauza: la cerámica del Albaicín

El nombre procede de la puerta de Fajalauza, en la muralla del Albaicín, levantada en el siglo XIV. Curiosamente, la cerámica no empezó a llamarse así hasta la primera mitad del siglo XIX, aunque la tradición alfarera de la zona está documentada desde 1517, cuando ya había talleres de olleros extramuros, entre la puerta y el convento de San Antonio y San Diego.

Su seña de identidad es el vidriado blanco estannífero decorado en azul o en verde, a veces combinados. El motivo estrella es la granada, símbolo de la ciudad, acompañada de pájaros, ramajes, lacerías y, en piezas más ambiciosas, águilas bicéfalas heráldicas.

Entre los primeros alfareros figuran artesanos moriscos del siglo XVI con nombres como Juan el Valencí o Francisco el Guadixí, y más tarde familias que mantuvieron los hornos durante generaciones, como los Morales. En el último cuarto del siglo XX se recuperó incluso el reflejo dorado. Un dicho popular granadino resume una de sus formas clásicas: «verde y con asas, alcarraza».

VALENCIA

Manises: el oro que conquistó Europa

La producción de Manises arrancó en el primer cuarto del siglo XIV, tras la venta del señorío a Pere Boil en 1304. Sus señores atrajeron a alfareros especializados en la técnica más codiciada de la época: el reflejo metálico, un brillo dorado o cobrizo que se obtiene con una tercera cocción reductora sobre una capa de sales de plata y cobre.

Aquella loza, llamada en Europa «obra de Málaga» u «obra de Valencia», se exportó desde el Grao de Valencia a Italia, Francia, Flandes y el Báltico. Los papas valencianos Calixto III y Alejandro VI, ambos Borja, la llevaron al Vaticano, y la corte de Alfonso el Magnánimo en Nápoles fue su gran escaparate.

Una curiosidad para ojos atentos: en el *Tríptico Portinari* de Hugo van der Goes, pintado en Flandes y conservado en los Uffizi de Florencia, aparece un albarello de reflejo metálico de tipo valenciano con flores. En el siglo XVIII la influencia de la Real Fábrica de Alcora cambió gustos y decoraciones.

ARAGÓN

Teruel: verde y morado en las torres mudéjares

La cerámica mudéjar de Teruel se reconoce por su combinación de verde de cobre y morado de manganeso sobre blanco, un código cromático que también vistió la arquitectura: platos, azulejos y fustes vidriados decoran las torres de San Martín, El Salvador, San Pedro y la catedral. La arquitectura mudéjar de Teruel fue declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1986.

Los alfares turolenses produjeron entre los siglos XIII y XVI vajilla, botes de farmacia, jarras y piezas de mesa. Los estudios técnicos relacionan sus esmaltes con los de los talleres de Zaragoza. Tras siglos de decadencia, el siglo XX vivió una recuperación que devolvió a Teruel su verde y morado.

PARA EL COLECCIONISTA

Tres pistas prácticas

Mire el reverso y el pie: la pasta, el vidriado del fondo y las marcas de trípode o atifle dicen mucho de la época. Desconfíe de los reflejos metálicos demasiado uniformes, porque el lustre antiguo varía con la luz y el ángulo. Y no descarte las reproducciones del siglo XX: bien identificadas, tienen su mercado y su encanto.

En Velvet Art Antiques trabajamos a diario con cerámica española e internacional, desde Fajalauza hasta Talavera o Delft. Si tiene una pieza y quiere saber de dónde viene, envíenos fotos del anverso, del reverso y de la base.

Fuentes y lecturas: Wikipedia, «Cerámica de Fajalauza» y «Cerámica de Manises»; Patronato de la Alhambra y Generalife, «La cerámica de Fajalauza»; Ayuntamiento de Manises, Museo de Cerámica; Museo Nacional de Cerámica González Martí, «Cerámica mudéjar del siglo XV»; estudios sobre la tecnología de la cerámica mudéjar de Teruel y Zaragoza (siglos XIV-XVI).

Texto de Rosa González para Velvet Art Antiques. Peritaje, tasación y venta de antigüedades. C/ Cimadevilla 15, 2.º B, 33003 Oviedo (con cita previa).